

Se difunde por suscripción gratuita.
Si deseas recibirla en tu dirección de correo electrónico, suscríbete en:
<http://laaurora.netpor.org>



La "gran recesión" y sus salidas

(p. 2-9)

La crisis prosigue profunda y se alarga

(p. 10-12)

Las deudas ilegítimas: cuando los bancos tienen prioridad sobre las políticas públicas

François Chesnais (p. 13-20)

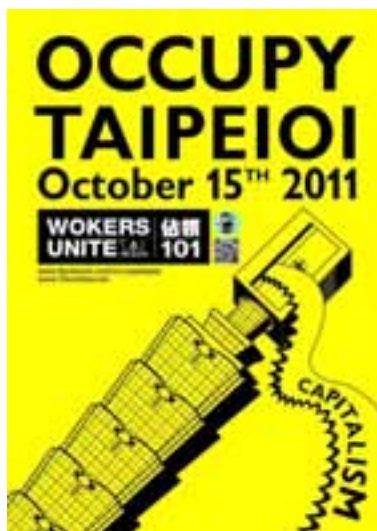
Una ficción europea

Antonio Ruiz (p. 26-28)

LAS MUJERES DEL POUM

Cristina Simó

(p. 21-25)



La “Gran recesión” y sus salidas

El debate sobre el carácter de la crisis actual del capitalismo y, sobre todo, las tareas para defenderse de los ataques de los gobiernos y encontrar alternativas de movilización de la clase trabajadora... recorre a toda la izquierda a nivel internacional. El Congreso que el POR realizó a principios del verano dedicó una especial atención a ese problema y el resultado de sus debates fue el documento que presentamos.

1 La “Gran Recesión” de 2007-2010 ha tenido consecuencias desastrosas para la humanidad. El paro ha aumentado en 30 millones, más de 20 en los países de la OCDE —especialmente en España y Sudáfrica—, alcanzando los 210 millones de desempleados. Aunque las cifras de pobreza son difíciles de calcular, la OIT estima que la crisis ha incrementado en 53 millones el número de nuevos pobres. Debido al aumento de los precios de alimentos y el crecimiento de la pobreza el número de personas que sufren hambre ha

pasado de 850 millones a más de 1000, cerca del 13,5% de la población del planeta. Como resultado de las políticas neoliberales, la desigualdad en la distribución de la renta es hoy escandalosa: los 61 millones de personas más ricas acumulan la misma renta que los 3.500 millones más pobres. La expectativa media de vida mundial, según NN UU, ha disminuido de 67, 2 a 66,5 años.

2 Las causas estructurales de la “Gran Recesión” se inscriben en la lógica misma del

Capitalismo Tardío: la tendencia a la caída de la tasa de ganancias en el sector industrial desde los años 70 (pasando del 18% al 8,5%), la desregulación neoliberal y la financiarización de la economía, a la búsqueda de tasas de ganancias sustitutivas. Así, el aumento de la tasa de explotación como base del aumento de la productividad que permitió la recuperación parcial de la tasa de ganancias en los años 80 (pasando del 8,5% al 12%), implicaba una crisis de consumo latente como consecuencia de la contracción de los salarios. Esta contradicción fue desplazada en el tiempo con una caída de las tasas de interés financiero y una fuerte expansión del crédito, en buena parte a partir de la burbuja inmobiliaria. El endeudamiento familiar y de las empresas financió un nuevo ascenso especulativo de la economía mundial. Hoy podemos constatar como el ciclo largo ascendente de la economía capitalista de los “treinta gloriosos” fue seguida de una fase depresiva de 1972 a 1983, una fase ascendente de 1983 a 1998, una nueva fase depresiva de 1998 a 2003, seguida de una nueva fase ascendente de 2003 a 2007, cuando estalló en el tercer trimestre la “Gran Recesión”. Este carácter cíclico de la economía capitalista y las consecuencias de la crisis confirman el análisis marxista en sus elementos esenciales.

- 3** Aunque a mediados de 2010 las principales economías del mundo volvieron a crecer (en España en el primer trimestre del 2011) la debilidad de este crecimiento y la retirada de las políticas de estímulo en los países desarrollados de la OCDE, a excepción de EE UU y Japón, la aplicación de las políticas de austeridad y el aumento de las tasas de interés para hacer frente a una inflación alimentada por el aumento del coste de los alimentos y de la energía, ha supuesto, según el FMI, una caída significativa de los ritmos de la recuperación económica. Los

países emergentes y en vía de desarrollo pasaran a crecer de un 7,1% previsto a un 6,4%. En el caso de los desarrollados pasarían del 2,7% a un 2,1%. La media de crecimiento de la economía mundial es de 4,4% y de 4,5% en 2012. La excepción en este panorama son Alemania y Francia, en la zona euro, América Latina (de donde provienen una parte sustancial de los beneficios de las empresas multinacionales españolas) China e India.

- 4** Todos los analistas prevén una nueva caída sustancial del valor del sector inmobiliario en EE UU y en España (más del 30%) y ahora quizás en China. La producción industrial ha crecido un 15% después de la crisis de 2007-2009, a pesar de que la utilización de la capacidad industrial en el 2010 sigue siendo negativa y aumenta en un -2%, que llega a un -10% en la zona euro, el -4% en EE UU y el -6% en Japón. Pero a mediados de 2010, como consecuencia de la crisis de la deuda pública, la reducción de las inversiones y los desastres naturales y nucleares en Japón y el sur de EE UU, las tasas de crecimiento industrial han comenzado a desacelerarse. No hay que descar-



tar por lo tanto nuevas caídas en la recesión de sectores importantes de la economía mundial ni una extensión de la *stagflación* (inflación sin crecimiento). De hecho, economías como Grecia, Portugal, Irlanda, Letonia, Lituania, Bielorusia, para no hablar de Túnez, Egipto y docenas de países en vías de desarrollo, se encuentran ya en esa situación.

- 5** La gestión de la deuda soberana, como consecuencia de la transferencias de enormes cantidades de dinero público a la banca privada y de las consecuencias de la crisis, es el mecanismo preferido de la burguesía de gestión de la crisis, frente al equilibrio presupuestario a través de las reformas fiscales redistributivas. En la UE se ha producido un apalancamiento fiscal que afecta a toda la zona euro. En los países con fuerte déficit comercial privado, la financiación exterior privada ha sido sustituida primero por el salvamento de la banca a partir del presupuesto público, después por la combinación del crédito barato público del BCE y la gestión de la deuda pública en los mercados secundarios, en una cadena que acaba recayendo en los ciudadanos de los países acreedores y en la “devaluación interna” de los de los países deudores. La deuda pública griega, con tasas de interés superiores al 15%, de Portugal al 11% son simplemente insostenibles e impagables. La eurozona y la UE se encuentran ante el dilema histórico de comenzar a romperse o de avanzar a una unificación fiscal. El propio Trichet, Presidente del BCE, ya habla a medio plazo de un Ministerio de Finanzas europeo. Pero mientras tanto, la gestión apalancada de la deuda soberana es un gigantesco negocio de los propietarios de bonos cuya contrapartida son las políticas de austeridad salvajes que sufren ya Grecia, Irlanda y Portugal y las políticas de austeridad cada vez más duras del resto de los estados miembros de la UE, sometidas al Pacto del Euro.
- 6** Tampoco EE UU, que ha mantenido durante más tiempo la política de estímulos económicos, escapa a esta crisis de la deuda soberana, hasta el punto de que Moody's ha rebajado su calificación. La gestión de la misma, sin que se haya reducido el fuerte déficit comercial de EE UU, se convierte así en el elemento central de la próxima campaña presidencial, con una defensa de los republicanos de un fuerte reequilibrio del déficit y la de los demócratas de un nuevo impulso, por moderado que sea, de los estímulos económicos para evitar una nueva recesión ante el aumento del paro del 8,8% al 9,2% y la desaceleración de la producción industrial. En Japón, el desastre de Fukushima ha supuesto una caída de la producción industrial en un mes del 15% y ha obligado a su gobierno a un nuevo ciclo de estímulos económicos y deuda pública para la reconstrucción, que sin duda implicará también una recalificación de su deuda.
- 7** Un efecto significativo de la crisis del 2007-2008 ha sido la fuerte reconcentración y recentralización del capital. En especial del sector financiero. Una parte sustancial del sector financiero ha sido recapitalizado con dinero público, pero otra parte muy importante ha sido destruido por la crisis. El número de compras, fusiones y desapariciones de bancos no tiene precedentes por su magnitud y rapidez en los países de la OCDE. Nombres como Dexia, Fortis, KBC, RBS, HBOS, Northern Rock, Dresdner Bank, Hypo Real State, junto a dos tercios de las Cajas de Ahorro españolas, y un sin número de bancos islandeses, norteamericanos, griegos y portugueses son hoy historia. Ello refuerza el carácter monopolista del sector y la necesidad de su regulación.
- 8** China, convertida en la segunda economía del planeta, funciona ya en lo esencial como una economía capitalista, con todas las consecuencias. El gobierno chino

intenta frenar el recalentamiento de la economía con una política de reducción de créditos, que ha hecho reducir el ritmo de crecimiento en 1,2% (9% en 2011), pero la inflación sigue por encima del 5,5%. La bolsa de Shanghai ha caído un 10% desde abril y empieza a vislumbrarse un pinchazo de la burbuja inmobiliaria. Esta desaceleración se combina con el aumento de la presión salarial como consecuencia de la inflación. Dado su importante superávit comercial, China se ha convertido en un gran inversor internacional y acreedor de deuda soberana de los países de la OCDE.

9 El comercio internacional se ha recuperado de la crisis del 2007-2009 y ha crecido un 40%. Ante la falta de demanda para el consumo, ello implica una saturación rápida de los mercados y una lucha comercial que hace inviable una recuperación sostenida únicamente en un modelo exportador. Los conflictos inter imperialistas toman la forma de presiones para imponer un sistema de cambios de divisas y de políticas monetarias a través de las tasas de interés básicas, que permitan a EE UU hacer gestionable su deuda privada y pública, manteniendo al mismo tiempo una política expansiva de estímulos y liquidez, que evite una segunda recesión. Se está produciendo un grave desequilibrio comercial e inversor entre los distintos sectores y regiones de la economía mundial, que es causa y a la vez consecuencia de esta competencia inter imperialista y la asimetría de los ritmos de aplicación de las políticas de salida a las crisis nacionales. La política de mantenimiento de la liquidez monetaria en EE UU, frente al ajuste fiscal europeo, tiene como consecuencia un aumento importante del proteccionismo comercial frente a China y puede condenar al fracaso la tercera ronda de negociaciones de Doha, que debía finalizar en diciembre del 2011. Pero China impone una polí-

tica de ajuste y enfriamiento interno duro, mientras que intenta mantener su cuota en el comercio internacional, actualmente la mayor de cualquier economía. La UE acompaña sus políticas de ajuste fiscal con un modelo exportador. Todo ello puede conducir a una crisis abierta de las actuales normas comerciales que han sostenido la globalización y el fracaso de la Ronda Doha de la OMC.

10 El modelo de salida de la crisis, a pesar de las divergencias de estrategia nacionales entre EE UU, Japón, China y por otro lado la UE, es un aumento de la tasa de beneficios no mediante la aplicación de nuevas tecnologías sino la reducción salarial a través de las contra-reformas laborales y el paro. El propio FMI reconoce que es la salida de la crisis más lenta y débil después de la II Guerra Mundial, una recuperación lenta sin creación de empleo, marcada por el recorte del gasto público y social y la inflación, como consecuencia del aumento



de los precios agrícolas y energéticos (que son otras manifestaciones de la competencia inter-imperialista). El fracaso de las políticas neoliberales se medirá por su capacidad o no de estimular el crecimiento económico a medio plazo, aunque su finalidad real es la de producir cambios sustanciales en la correlación de fuerzas entre las clases a través de las políticas de ajuste, aunque ello prolongue la recesión, determinando así el carácter de la recuperación.

- 11** En este contexto, el aumento de la conflictividad social y de la lucha de clases es inevitable. Si a pesar de los sacrificios sociales impuestos por las políticas de ajuste no se produce paulatinamente un cambio de ciclo económico, la deslegitimación social y política de las políticas neoliberales será creciente. Pero en ningún caso implica una salida predeterminedada. El cambio en la correlación de fuerzas entre las clases es esencial para dotar de estabilidad a cual-

quiera de las salidas de la crisis, que será consecuencia de avances y retrocesos de los intereses en liza. La clase obrera se encuentra a la defensiva, atomizada por las políticas neoliberales y sin poder frenar por el momento, a través de su resistencia sindical y social, la aplicación de las políticas neoliberales. Su herencia de experiencias de luchas anteriores y de organización es débil, lo que condiciona su conciencia de clase en el sentido de no contar con una alternativa socialista a las políticas neoliberales de gestión de la crisis. Pero en la medida en que estas vayan fracasando, los efectos de la crisis en términos de paro comienzan a reabsorberse, se producirán experiencias colectivas, con la posibilidad de obtener, de manera unitaria, pequeñas victorias en la resistencia a las políticas neoliberales. Para ello es esencial la defensa de la independencia de clase, del frente único, de los programas de resistencia y de una alternativa socialista a la crisis.

Elementos para una salida socialista a la “Gran recesión”

- 1** Negar la mayor: las políticas de austeridad neoliberal profundizan y prolongan la crisis al anteponer los beneficios del capital a la satisfacción de necesidades de la población. El principal impedimento para luchar contra la crisis es la estrategia del “mal menor”, subordinando la capacidad de resistencia social a una gestión de rostro humano de las políticas neoliberales de austeridad porque “no existe otra alternativa”. Los datos empíricos, la experiencia de millones de personas en Europa demuestra que son esas políticas a favor de los beneficios del capital las que están ahogando con los “planes de rescate” a Grecia, Irlanda y Portugal. Hay que partir de una lógica totalmente distinta, la de la satisfacción de las necesidades de la población. Solo a través del aumento del consumo interno gracias a un crecimiento de la renta salarial y del gasto social, desarrollando los cuatro pilares del Estado del

Bienestar, será posible crecer de nuevo y crear empleo para salir de la crisis.

- 2** La principal batalla hoy es el derecho al trabajo: Prohibición de los EREs en empresas con beneficios. Ningún proceso concursal sin auditoría pública, devolución de ayudas públicas y plan de reestructuración del empleo. Defensa de la negociación colectiva y de la indexación de los salarios en relación con la inflación. Dación en pago de las viviendas en caso de hipotecas fallidas. Ningún alquiler por encima del 30% del ingreso familiar.
- 3** La crisis de la deuda soberana es el resultado no solo de la deuda pública (“culpa de un estado del bienestar insostenible”) sino también de la socialización pública por el estado de la deuda privada de familias, empresas y bancos, asegurando a los poseedores de los bonos de deuda altas

tasas de interés en los mercados secundarios y, como en España, del hundimiento de la recaudación fiscal. Hay que hacer en primer lugar, una auditoria de la deuda pública, que acompañe anualmente la aprobación de los presupuestos del estado. En segundo lugar, hay que reequilibrar las cuentas del estado progresivamente a través de una reforma fiscal redistributiva, cuyos elementos esenciales han sido definidos por el Sindicato de Técnicos del Ministerio de Hacienda-GESTHA, aumentando sustancialmente la capacidad recaudadora del estado a través de los impuestos sobre empresas y capital, patrimonio, energías no renovables, las rentas más altas y la lucha contra la corrupción y la evasión fiscal.

- 4 Es imprescindible una reforma global del sistema financiero, comenzando por el estatuto del Banco de España, con la elección de su presidente y el rendimiento de cuentas de su consejo de administración ante el Congreso de los Diputados. Dado el actual empalancamiento de la deuda y los activos privados en fondos públicos, hay que reforzar el sistema de regulación y control tanto de bancos y cajas de ahorro en coherencia con los objetivos marcados por el presupuesto del estado, tanto a nivel autonómico como estatal. Creación de una banca pública a partir del ICO y las cajas de ahorro, así como de las participaciones públicas en el capital de los bancos privados, que asegure niveles de crédito suficiente para el crecimiento de la economía.
- 5 Defensa y desarrollo del estado de bienestar en sus pilares básicos de educación, sanidad, dependencia y seguridad social. Aumento del gasto social para colmar el déficit con la eurozona. Opción por el servicio público y reducción paulatina de la concertación privada, con el establecimiento anual en los presupuestos de niveles de financiación y endeudamiento prioritario en base a los fondos de tesorería

de la Seguridad Social, que solo podrán ser utilizados para este fin.

- 6 Fijación presupuestaria del salario mínimo interprofesional. Desarrollo paulatino de la renta básica universal. Reforma laboral progresista para la extensión de la negociación colectiva empresarial, sectorial y estatal. Plan de empleo público directo ligado a una política de reindustrialización y desarrollo de un sector público industrial. Plan estatal de rehabilitación urbana. Las ayudas públicas deben ir ligadas a un sistema de control sindical y de las administraciones públicas.
- 7 Apoyamos toda lucha por la modernización de las administraciones públicas: Reforma de la Administración pública del estado y las autonomías. Reforma del Tribunal de cuentas y su servicio de inspección. Reforma progresista del sistema de justicia. Plan nacional de lucha contra la corrupción. Reforma de la ley electoral, que asegure paridad de genero y igualdad



de todos los ciudadanos a la hora de ser representados y poder representar.

- 8** La UE se ha convertido en una Europa a dos velocidades sin control democrático. Por una política de solidaridad europea con la emisión de deuda pública europea. Por un Tratado de Gobernanza económica de la zona euro, con la comunitarización de las políticas fiscales sobre la base del principio de subsidiaridad y la reforma del estatuto del BCE, incluyendo junto a la lucha por la estabilidad monetaria del euro, el crecimiento económico y el desarrollo del estado del bienestar. Por un nuevo Tratado Constitucional de la UE, que establezca un sistema bicameral, con

un Congreso de la eurozona y un Senado de la UE, ante los que sean responsables en sus diferentes competencias la Comisión y el Consejo Europeo. Reforzamiento del presupuesto europeo hasta el 5% del PIB y creación de una Agencia Europea de Inversiones Públicas.

- 9** Por un nuevo modelo productivo basado en la innovación tecnológica, el desarrollo del estado del bienestar y las energías renovables, sectores claves del crecimiento económico. Por un plan de ciencia y tecnología europeo, ligado a un plan de reindustrialización y empleo sobre la base de las energías renovables, que deben representar el 40% en el 2020.

El socialismo como movimiento y alternativa

- 1** La crisis económica del 2007-2010 ha provocado una tremenda crisis social que sufren millones de personas y que se puede agravar si, como consecuencia de las políticas de ajuste, se producen nuevas caídas recesivas en distintos países. Con millones de parados, precarios y bajo los efectos de las políticas de ajuste y los EREs, la clase obrera está dividida socialmente y a la defensiva. En el terreno político, la incapacidad de la socialdemocracia y otros Gobiernos progresistas para regular las políticas de ajuste neoliberal y limitar sus efectos sociales ha supuesto al mismo tiempo la quiebra de su hegemonía entre los trabajadores, sin que todavía haya una alternativa.

- 2** No hay aun una alternativa social y política capaz de reconstruir la hegemonía de la izquierda porque esta solo puede ser el resultado de la experiencia colectiva de que es posible resistir al neoliberalismo y sus planes de ajuste. Los programas políticos valen en tanto que son capaces de sostenerse en la conciencia y en la movilización de sectores significativos de la población trabajadora, que los hace su "sentido

común" tanto para interpretar su experiencia individual como para proponer respuestas colectivas de clase. La crisis, que nace de los límites estructurales cíclicos del desarrollo capitalista, pone en cuestión la estabilidad social y política, que son el marco de reproducción del sistema económico. Para las clases dominantes la crisis es un mecanismo de doblegar a las clases oprimidas, aumentar sus beneficios, reiniciar la reproducción del sistema económico y social capitalista, a través de un cambio sustancial en la correlación de fuerzas a su favor. Y este cambio en la correlación de fuerzas debe ser, por razones estructurales, tanto mayor cuanto la recuperación de la tasa de ganancias depende del aumento de la tasa de explotación más que de la aplicación masiva de nuevas tecnologías a la producción, que es una de las características del Capitalismo Tardío en su fase neoliberal.

- 3** La combinación del paro, de la precariedad, con el aumento de la tasa de explotación erosionan la legitimidad del sistema de dominación hasta alcanzar un punto en el que la resignación a las políticas de "mal

menor" se convierten en resistencia individual y colectiva. Es fundamental en esta fase alentar y organizar esa resistencia reconstruyendo la unidad social y política de las clases trabajadoras y oprimidas rotas por la crisis. Este es el objetivo de las políticas de Frente Único. En nuestra situación, insertos en el Euro, con las competencias soberanas sobre la moneda transferidas al BCE, cuando el principal mecanismo de aplicación de las políticas de ajuste es la gestión de la deuda soberana, reconstruir esa unidad de la clase trabajadora exige hacerlo a nivel europeo, como apuntan la perspectiva abierta por la CES de una Huelga General europea. Sin victorias parciales, sin la experiencia de que esa resistencia social y política es útil para mejorar el nivel de vida de las clases dominadas, la resistencia no puede convertirse, a través de la experiencia democrática y republicana en la movilización y la gestión, en un programa alternativo de hegemonía, en la certeza de que las clases hasta ahora dominadas pueden auto-gobernarse y, siendo la inmensa mayoría, auto-gestionar el conjunto de la sociedad.

- 4 Con los clásicos del marxismo, llamamos socialismo no a una forma utópica, pre-

concebida, a un modelo ideal de gestión de la sociedad, sino al desarrollo del movimiento social real que cuestiona con su propia actividad democrática y republicana la hegemonía y el orden político, social y económico que le condena a la explotación y a la opresión en el capitalismo. Un socialismo que, desde la resistencia a la construcción de un bloque hegemónico propio, necesita controlar primero y gestionar después los principales recursos de la sociedad y dar coherencia a esa gestión a partir de sus intereses desde el poder del estado convertido así en "res pública", en la gestión de lo común. En este sentido, el socialismo es la ampliación de la democracia como gestión republicana a todas las esferas de la política, la sociedad y la economía a partir del nivel de desarrollo de las fuerzas productivas actuales. De la misma manera que la crisis actual alienta a las clases dominantes a reconstruir su hegemonía deslegitimada y cuestionada, reabre la posibilidad del socialismo como movimiento, sentido común y poder democrático y republicano de la mayoría de la sociedad. Porque somos parte de ese movimiento y no tenemos otros intereses que no sean los de la inmensa mayoría, somos socialistas.

La crisis prosigue profunda y se alarga

Las brutales medidas contra el pueblo griego, las escandalosas decisiones de los gobernantes portugueses, suprimiendo pagas extras hasta a los pensionistas y alargando la jornada laboral, o las amenazas que se ciernen sobre España, exigen actuar antes de que sea demasiado tarde. Eso es lo que analizó el Comité Central del POR en su sesión del mes de septiembre. Lo que reproducimos es el análisis de la situación económica y sus propuestas.

Las políticas de austeridad y recortes aplicadas en España son inadecuadas y están resultando ineficaces y contraproducentes. La especulación financiera sobre la Deuda de los Estados por parte de Bancos y Fondos de inversión socavan el sistema económico y político, lo hacen tambalear aunque este resiste, mientras las políticas de restricción y liquidación de servicios públicos estatalizados se imponen desde la Unión Europea en función de los intereses de las grandes corporaciones financieras y multinacionales. Una quiebra de Grecia arrastraría a grandes Bancos alemanes y franceses; la voracidad financiera especulativa parece suicida pero disponen del suficiente poder para doblegar a Estados y gobiernos a cargar con los costes y a trasladarlos a las respectivas poblaciones. El Pacto del Euro es otra de las medidas uniformizadoras a través de establecer un déficit máximo estatal unificado (techo fiscal constitucional), que trazan un camino europeo a los Estados sin alternativas reales por parte de la izquierda a corto plazo. Las economías más débiles como la española resultan castigadas a favor de las más fuertes en capacidad productiva y financiera. Es la reacción financiera lo

que impera en la arena europea y norteamericana, con el retroceso generalizado de los servicios y conquistas trabajadoras que se conoce en Europa como estado del bienestar.

Las estimaciones del FMI en agosto de 2010 era que los países de la OCDE, en los que se centra el peso de la crisis económica y financiera capitalista, crecerían un 1,8 % en 2011 y 2,2 % en 2012, en una reducción de la estimación del 0,4 %. La cifra para los países emergentes y en desarrollo era del 6,6 % en 2011 y 6,4 % en 2012. En el informe del FMI se planteaba "un telón de fondo marcado por una serie de debilidades estructurales sin resolver, agravado por el terremoto y el tsunami en Japón del pasado marzo, las tensiones registradas en algunos países productores de petróleo y la gran turbulencia financiera en la zona euro". Su pronóstico era de "una continua, aunque débil e inconexa recuperación". Un año más tarde, con las consecuencias de las políticas de ajuste neoliberales, la estimación de la OCDE es mucho más pesimista: la media de los países desarrollados estará por debajo del 1 % en 2011, con un pronunciado declive del crecimiento en el último trimestre del año. La media de los

miembros del G-7 será del 0,2, con especial efecto negativo en Alemania y Francia en la UE. Las políticas en China y la India también tienen un efecto de contracción de la demanda internacional. El comercio internacional, aunque ha recuperado los niveles de 2007, se ha estancado a mitad del 2011. El crecimiento del superávit comercial de China y los países petroleros aumenta la competencia interimperialista tanto en el mercado de bonos soberanos como en los cambios de divisas. La perspectiva ahora es de una más que probable segunda recesión a partir del último trimestre del 2011 que aumente el paro a nivel internacional (más del 10%, en España por encima del 20 %) y profundice la ya grave crisis social con recortes sustanciales del gasto social.

Esta previsión de segunda recesión, tras la Gran Recesión de 2007-2010, plantea la necesidad de políticas de estímulo de la demanda a través del gasto público directo, mayor redistribución de los ingresos a través del gasto social y paulatino reequilibrio fiscal a partir de reformas fiscales progresistas. Por el contrario, la aplicación de las políticas de austeridad neoliberales y la gestión de la deuda soberana alimentando la

especulación con intervenciones de los bancos centrales en la compra de bonos en los mercados secundarios, sin afrontar reformas fiscales progresistas y la comunitarización de la deuda de los estados miembros de la UE a través de eurobonos, abocan a esta segunda recesión por su carácter procíclico y depresoras de la demanda.

En el contexto de este panorama económico es donde la reforma constitucional del gobierno español, pactada con el PP, representa hurtar de la decisión soberana de la ciudadanía una medida fiscal que mediatiza toda la política económica y presupuestaria. En el fondo esta decisión anula la capacidad legislativa soberana estatal en el aspecto fundamental económico de dedicar un porcentaje de los Presupuestos Generales del Estado a los conceptos o partidas sociales y de inversiones públicas y educacionales en base a los recursos del Déficit y Deuda estatales. La soberanía de los Parlamentos de los Estados europeos retrocede a favor de las decisiones de la Comisión Europea y del Banco Central Europeo, o de acuerdos tipo Alemania con Francia de este verano con el Pacto del Euro.

Popularizar una plataforma de medidas

Criticamos el discurso de contrarreformas neoliberales mientras popularizamos una plataforma de medidas alternativas.

Es claro que juzgado por sus propios objetivos, la política neoliberal de contrarreformas adoptada por el gobierno Zapatero tras el giro del ECOFIN del 7 de mayo del 2010 ha fracasado: la deuda soberana española se encontraba entonces a 175 puntos básicos de la alemana; durante la crisis de los primeros días de agosto superó los 400 puntos y el 6,5% de la tasa de interés, obligando a una nueva intervención del BCE antes mismo de que se hubiera puesto en marcha en su totalidad el segundo plan de rescate de Grecia.

Esta gestión de la deuda soberana es insostenible a medio plazo y repercute de manera especialmente dura sobre las clases trabajadoras y la pequeña burguesía, con importantes recor-

tes del gasto social en sectores esenciales como la educación, la sanidad, las pensiones y la dependencia.

La legitimidad del programa neoliberal es cuestionado por sectores cada vez más numerosos. Pero no hay aun un "sentido común" de un programa alternativo. Se trata de una batalla de ideas que la izquierda debe dar con constancia, pedagogía y realismo, es decir, partiendo de la conciencia y experiencia de los sectores afectados.

En el Congreso del POR adelantamos los elementos centrales de un programa alternativo:

- a) La reducción del déficit público y el reequilibrio fiscal utilizando fundamentalmente el instrumento de una reforma fiscal progresista que sitúe la presión fiscal sobre la bur-

guesía en niveles de la eurozona. Es importante asimismo ampliar el margen del PIB que hoy es gestionado fiscalmente y que se encuentra entre los más bajos de Europa (40% frente al 49%). Auditoría de la deuda pública para delimitar tanto el apalancamiento de la deuda privada como la legitimidad de la misma.

- b) La lucha contra el paro, manteniendo los subsidios de paro cuando se agote su periodo legal, especialmente tras enero, impulsando una agencia pública de contratación -que funcione no sólo como una gran bolsa de trabajo, sino que contrate directamente con ayuntamientos, empresas y otras entidades para la realización de proyectos de obras y servicios públicos. La inversión pública no debe ser gestionada a través de empresas cuyo único objetivo es disminuir su propia deuda privada sino en la inversión directa controlada por el Estado, las Autonomías y los Ayuntamientos. No a los EREs. Dación en pago de las viviendas con morosidad hipotecaria. No a las nuevas contrataciones aprobadas que son regalos a las empresas, y a las reglamentaciones que obstaculizan y reducen la percepción del paro o ayudas como el PIRMI, pues obligan a aceptar trabajos sin tener en cuenta las condiciones laborales. No a la contratación temporal parcial continuada.
- c) El reforzamiento de la capacidad de negociación colectiva y la movilización por los salarios, asegurando el mantenimiento de la capacidad adquisitiva y el consumo en relación con la inflación de manera prioritaria. Reforzar la inspección del trabajo, sobre todo en lo referente a seguridad y salud laboral. Rechazar en este sentido tanto la ligazón hipotética de los salarios a la productividad (aunque esta ha aumentado a casi el 4%, mientras los salarios siguen en el 2,4%) y el intento de control de las Mutuas de la salud laboral. Reforzar la Inspección de trabajo con mayor control de la práctica de los servicios de Prevención y las empresas en la protección, la seguridad y salud de la gente trabajadora. Rechazar la práctica de las Mutuas que ocultan las enfermedades profesionales, como fraude a la prevención y externalización del coste a la sanidad pública. Igualmente rechazamos el control de IT por enfermedad común por las Mutuas, por insultar a los profesionales de la Sanidad pública y a las personas enfermas. Ningún salario por debajo de los 1.000 euros. Lucha por la Renta Básica Universal.
- d) Reforma del Banco de España y del sistema financiero español. Parlamentarización del control del BE y de la elección de sus cargos directivos. Hacia la creación de una Banca pública capaz de asegurar los ciclos crediticios mediante la intervención de las Cajas de Ahorro que utilicen el FROB.
- e) Defensa de los cuatro pilares del estado de bienestar y de su carácter público, asegurando niveles suficientes de gasto social y control sindical, limitando la concertación con el sector privado.
- f) or una Hacienda municipal y unas finanzas de los Ayuntamientos, con autonomía y suficiencia, que no estén supeditadas y ahogadas por el Estado y Autonomías, de modo que permitan afrontar las necesidades sociales vecinales y la buena convivencia colectiva entre las comunidades.
- g) Reforma del sistema financiero europeo, del estatuto del BCE, comunitarización de la deuda soberana de los estados miembros, por una unión fiscal de la zona euro bajo control del PE. Por un relanzamiento de la construcción política de Europa, con un auténtico Tratado Constitucional europeo adoptado por referéndum que recoja los derechos sociales y políticos de sus ciudadanos y establezca una democracia representativa europea.

Las deudas ilegítimas: cuando los bancos tienen prioridad sobre las políticas públicas

François Chesnais

François Chesnais, economista marxista francés, acaba de publicar un importante libro, titulado "Las deudas ilegítimas. Cuando los bancos tienen prioridad sobre las políticas públicas" (Raisons d'agir ediciones, 2011). Un libro pedagógico que explica los mecanismos financieros y bancarios en el origen de la deuda denominada soberana. También muestra la actualidad de la batalla europea por la cancelación de las deudas ilegítimas. En el artículo siguiente, se destacan las principales características del tema que tratado en su libro.

En la primavera de 2010, los grandes bancos europeos, principalmente los bancos franceses y alemanes, convencieron a la Unión Europea y al Banco Central Europeo (BCE) de que el riesgo de impago de la deuda pública de Grecia ponía sus balances en peligro. Solicitaron ser protegidos de las consecuencias de su gestión. Los principales bancos europeos recibieron un fuerte apoyo en el otoño de 2008, cuando la quiebra de Lehman Brothers en Nueva York llevó la crisis financiera a su paroxismo. Desde su rescate, no han eliminado todos los activos tóxicos de sus cuentas. Sin embargo, han continuado haciendo inversiones de alto riesgo. En algunos bancos el menor incumplimiento de pago significaría la quiebra. En mayo de 2010, se organizó un plan de rescate, con un componente financiero y de austeridad presupuestaria

drástica y de privatización acelerada: fuertes recortes de los gastos sociales, disminución de sueldos de los funcionarios y reducción de su número; con nuevos sistemas pensiones, sean de capitalización o de reparto.



Los primeros países, como Grecia y Portugal, después de haberlas aplicado, han quedado atrapados en una espiral infernal cuyas víctimas inmediatas son las capas populares y los jóvenes. Afecta mes a mes a un mayor número de países de Europa occidental y el Mediterráneo, después de haber asolado a los países bálticos y balcánicos. Es a los trabajadores, a la juventud y a las capas populares más vulnerables que se impone el coste del rescate del sistema financiero europeo y por lo tanto del sistema mundial.

¿Necesitamos los bancos en su forma actual? ¿Debemos seguir salvándolos?

Dos series de ideas estrechamente relacionadas nos son ofrecidas con firmeza, con algunos matices, tanto por el gobierno como por los dirigentes de la UMP (partido de Sarkozy en Francia), del Partido Socialista y de los partidos denominados centristas. Las primeras se refieren a la deuda pública, las segundas a los bancos. Los "sacrificios" solicitados en materia de pensiones, la congelación salarial en la administración pública, los nuevos recortes drásticos en el presupuesto de educación, etc. etc., son necesarios, se nos dice, para que "la deuda de Francia sea honorable." Hay que evitar también que Francia no pierda la calificación AAA, dada por las agencias de calificación, y no sea obligada a pagar intereses sobre la deuda pública más altos de los que paga actualmente. En cuanto a los bancos, tienen funciones esenciales que cumplirían bien o, en todo caso, lo suficientemente bien como para que sea necesario y legítimo acudir a su rescate cada vez que lo soliciten.

El mandato de "honrar la deuda", como el de ayudar a los bancos reposa sobre la idea de que las sumas, que representan el resultado de un ahorro pacientemente acumulado tras un trabajo duro, habrían sido prestadas. "La mayoría de los economistas, escribe un especialista en créditos que trabaja en los Estados Unidos, cree que los bancos son simples intermediarios entre depositantes y prestatarios. Otra forma de expresar esta creencia muy extendida es decir que los bancos captan

el ahorro y financian la inversión. Por lo tanto, no hay más que un pequeño paso para concluir que una determinada cantidad de ahorro debe constituirse antes que una inversión pueda tener lugar".¹

La realidad es diferente. Los préstamos de los bancos no guardan relación con el monto de los depósitos y el pequeño ahorro que les es confiado. Nunca han sido meros intermediarios. Desde su transformación en grupos financieros diversificados a las operaciones transfronterizas, lo son menos que nunca. Los beneficios bancarios proceden de sus operaciones de creación de crédito. Su origen se encuentra en el flujo de riqueza (valor y plusvalía) que se originan en las actividades productivas. El camino del préstamo será diferente según el prestatario. En el caso de un Estado, pasa por los impuestos y el servicio de los intereses de la deuda pública. En el de una empresa, se trata de una fracción de las ganancias. En el caso de particulares y familias, es una porción de su salario o de su jubilación, que es absorbida por el interés que pagan por sus hipotecas o tarjetas de crédito. Cuanto más un banco presta, más altos son sus beneficios. Durante las últimas dos décadas, han ideado los medios que les permita hacerlo. Las "innovaciones financieras" han dado origen a una red muy densa de transacciones interbancarias. Es a partir de estas "innovaciones" que los bancos han podido accionar lo que se llama "apalancamiento", es decir una relación de préstamos de capitales propios y depósitos disponibles cuya altura (incluso más de 30%) los coloca permanentemente en situación de gran fragilidad. Lo saben pero confían en sus gobiernos para asegurarles, en cualquier circunstancia y sin importar el coste social, una red de seguridad y, en casos extremos, la socialización de sus pérdidas.

El FMI publica cada seis meses más o menos simultáneamente dos informes impor-

1. Robert Guttman, *How Credit-Money Shapes the Economy*, ME Sharpe, Armonk, Nueva York, 1994, página 33.

tantes, uno sobre las perspectivas de la economía mundial y el otro sobre el estado del sistema financiero mundial. El primero atrae la atención de todos los economistas. El FMI presenta allí sus proyecciones macroeconómicas. Están pues en terreno familiar. El segundo no es leído más que por quienes, en el contexto de globalización comercial y financiera, dan importancia a las finanzas y a las crisis financieras. En enero de 2011, el FMI estimaba ya que una de las principales incertidumbres de la situación económica mundial mantenía que en Europa "la interacción entre los riesgos soberano y bancario se intensifica".² El primer capítulo del nuevo informe sobre la situación del sistema financiero mundial confirma esta apreciación. Se centra en la vulnerabilidad de los bancos, especialmente los bancos europeos.³ La apreciación del Director de Mercados Financieros y Monetarios de FMI es la siguiente: "Casi cuatro años después del inicio de la crisis financiera, la confianza en la estabilidad del sistema bancario mundial debe estar siempre completamente restaurada". Y subraya en relación a los bancos europeos: "Algunos bancos todavía tienen un ratio de apalancamiento demasiado importante, tienen insuficientes capitales propios, dada la incertidumbre sobre la calidad de sus activos. Estos débiles niveles de capitales propios de algunos bancos alemanes así como las cajas de ahorros italianas, portuguesas y españolas en dificultad los hace más vulnerables a nuevos chocs".⁴

El papel de los bancos es suministrar crédito comercial (descuento de papel comercial a muy corto plazo) y préstamos a largo plazo a las empresas para sus inversiones. Este papel es vital para el funcionamiento del capitalismo. También lo sería para cualquier forma

de organización económica basada en modalidades descentralizadas de propiedad social de los medios de producción que impliquen el recurso al cambio. El balance de tres décadas de liberalización financiera y de cuatro años de crisis presenta, en todo caso, la cuestión de la utilidad económica y social de los bancos en su forma actual. Convertidos en conglomerados financieros, ¿los bancos tienen derecho a la ayuda de los gobiernos y de los contribuyentes cada vez que sus balances son amenazados por causa de sus propias decisiones de gestión? Mucha gente empieza a dudar de ello. A veces lo expresan, como lo ha hecho Eric Cantona [futbolista francés que ha tenido su hora de gloria en Francia e Inglaterra, y que ha llamado a una retirada de los depósitos bancarios en diciembre de 2010], en formas que los medios de comunicación no pueden ignorar. No destruir los bancos, sino aprovecharlos para que puedan realizar las funciones esenciales que son en principio las suyas, es la respuesta que doy con otros, entre ellos Frédéric Lordon.⁵

Hacia una definición de la ilegitimidad de las deudas públicas

El concepto de deuda odiosa se ha aplicado desde la década de 1980 a la deuda de los países del Tercer Mundo. Su posible aplicación en el caso de la deuda de Grecia ha sido discutido. Se trata de un concepto que data de entre guerras. La primera definición pertenece a Alexander Sack, jurista ruso y profesor de derecho internacional en París, "deuda contraída por un régimen despótico (hoy diríamos "dictadura" o "régimen autoritario") para fines ajenos a los intereses de la Nación, a los intereses de los ciudadanos".⁶ El Center for International Sustainable Development de la Universidad McGill en Montréal dio, al principio de la década de 2000, una definición muy similar, más directamente en sinto-

2. FMI, *Rapport sur la stabilité financière dans le monde*, Nota interna, Actualidad de los mercados, enero de 2011. (www.imf.org/external/french/index.htm)

3. FMI, *Global Financial Stability Report*, abril de 2011, Capítulo 1, Cuadro 1.1.

4. [4] Propuestas de José Viñals citadas por Martine Orange, *Mediapart*, 15 de abril de 2011.

5. Frédéric Lordon, "no destruir los bancos, aprovecharlos!" *La pompe à Phynance*, blog.mondediplo.net/2010-12-02

6. <http://www.cadtm.org/Dette-odieuse/>

nía con la financiarización contemporánea. Las deudas odiosas son "aquellas que ha sido contratadas en contra de los intereses de los ciudadanos de un Estado, sin su consentimiento y con total conocimiento de causa por parte de los acreedores".⁷ Esta definición se aplica perfectamente a la deuda específica que pesa en Francia, tanto en los municipios, los consejos regionales, como en algunos hospitales, cuyos electos o directores acaban de formar una asociación para llevar a cabo acciones colectivas legales contra los bancos.⁸ Fueron incitados por los bancos para comprar "productos estructurados", diseñados para facilitar por su alto rendimiento el financiamiento de proyectos de inversión difíciles en un contexto de transferencia de los gastos por el Estado hacia las regiones. Estos instrumentos financieros opacos, convertidos en "activos tóxicos" con la crisis de otoño de 2008, gravan los presupuestos. El hecho de que se hayan adquirido, ilustra a la perfección el hecho de que el fetichismo del dinero no sólo es característico de los comerciantes sino también arrastra el juicio de elegidos y administradores locales. Pero los bancos eran plenamente conscientes de los riesgos que les hacían tomar, el juego de casino en el que los hacían entrar. El suplemento del endeudamiento contratado por los municipios, debido a la compra de títulos podridos, constituye las "deudas odiosas".

El concepto más amplio de la deuda ilegítima me parece que correspondía más a la deuda de los países capitalistas avanzados, en particular los de Europa. Es también la postura de militantes del Comité para la Anulación de la Deuda del Tercer Mundo (CADTM).⁹ Los factores que destacan con mayor frecuencia se refieren a las condiciones

que llevaron a un país a acumular deuda elevada y a ponerse en manos de los mercados financieros. Aquí la ilegitimidad encuentra su origen en tres mecanismos: los elevados gastos que tienen el carácter de regalos hechos al capital; un bajo nivel de los impuestos directos (impuesto a la renta, el capital y los beneficios empresariales) y su progresividad muy baja; una evasión fiscal significativa. Se encuentran estos tres factores tanto en el caso de Grecia como el de Francia, y por supuesto todos los países ahora atacados por los fondos especulativos y por los bancos. En el caso de Francia, la deuda se contrajo en 1982 por el regalo hecho al capital financiero durante las nacionalizaciones del Gobierno de Unión de la Izquierda. Su crecimiento se ha juntado después con el movimiento de la liberalización financiera, cuya primera fase de la década de 1980 estuvo marcada por altas tasas de interés real. El endeudamiento del Estado tiene su origen en la debilidad de los impuestos directos (impuesto sobre la renta y el impuesto de sociedades) y la evasión fiscal. En lugar de enfrentar a los grupos sociales que se benefician y que los utilizan, los gobiernos del Partido Socialista como los de la RPR-UMP, han "evitado" el problema de la manera más favorable al capital y a las fortunas. Pidieron prestado a aquellos que ellos renunciaban a fiscalizar. El impuesto del capital y de los altos ingresos ha sido dismi-

7. Véase *Global Economic Growth Report*, Toronto, julio, 2003.

8. "Préstamos tóxicos: los electos se alían para atacar a los bancos", *Le Monde*, 9 de marzo de 2011.

9. Ver Eric Toussaint, "Frente a la deuda del Norte, algunos caminos alternativos", www.cadtm.org/, 19 de enero de 2011.



nuido en un principio con cautela, después bajo el gobierno de Jospin (1997-2002), Raffarin (2002-2005) y de Villepin (2005-2007) de manera más decidida con la multiplicación de los nichos tributarios, antes de que Sarkozy no ponga en práctica, con el escudo fiscal [2007, Villepin había hecho un primer paso en esta dirección con la Ley de Presupuestos de 2006], los mecanismos que restituyan a los más ricos una parte del impuesto. El análisis de los orígenes de la deuda de Francia ayudará a identificar el concepto de deuda ilegítima y por lo tanto, a plantear la cuestión de su cancelación, no sólo desde el punto de vista económico, sino como tema político con fundamento ético.

Pero la ilegitimidad se basa también en la naturaleza de las operaciones de "préstamos" que hay que "honorar", para los cuales hay que pagar altos intereses y asegurar el reembolso. El requerimiento de pagar la deuda reposa, hay que repetirlo, de manera implícita en la idea de que el dinero, fruto del ahorro acumulado pacientemente por el trabajo duro, habría sido cedido. Este es quizá el caso del ahorro de los hogares o de los fondos de sistemas de pensiones de capitalización. Pero no es el de los bancos o el de los Hedge Funds. Cuando ellos "prestan a los Estados" mediante la compra de bonos del Tesoro subastados por los Ministerios de Hacienda, se trata de sumas ficticias, cuya disponibilidad depende de la red de relaciones y transacciones interbancarias. La transferencia de la riqueza, la que nace del trabajo tiene lugar en otra dirección. La deuda y el servicio de los intereses son un componente de la "pompe à phynances" bellamente descrito por Frédéric Lordon en homenaje a Jarry y su Père Ubu. La naturaleza económica del dinero prestado es un factor de más que cuestiona la legitimidad de la deuda pública.

La auditoría de la deuda pública y su cancelación

El CADTM ha defendido siempre la necesidad de la auditoría de la deuda como un paso

hacia su anulación. La auditoría tiene como objetivo identificar los factores que permiten caracterizar la deuda como ilegítima, así como aquellos que justifican e incluso exigen, sin embargo, el reembolso de una parte de la deuda a determinados acreedores. Yo no estaba muy convencido hasta que los militantes griegos demuestran su alcance. Hasta el momento el único ejemplo de la auditoría es el llevado a cabo en Ecuador en 2007. Fue el resultado de una decisión gubernamental, el presidente de Ecuador, Rafael Correa (2007 -), que quería conocer las condiciones en que nació la deuda del país. La auditoría permitió al gobierno decidir la suspensión del pago de la deuda, constituida de títulos de deuda con vencimiento unos en 2012, los otros en 2030. Él obligó también a los banqueros, sobre todo los de América del Norte que tenían títulos, a negociar. Ecuador fue capaz de rescatar títulos por un valor de 3,2 miles de millones de dólares por la suma de un poco menos de mil millones. Una situación similar a la de Ecuador es inconcebible en Europa. La reivindicación de moratoria inmediata y auditoría preparatoria para la cancelación debe dirigirse evidentemente a los partidos políticos durante las campañas electorales. Los militantes, tal vez incluso algunos dirigentes, serán sensibles a ello. Sin embargo, no hay más que comités como los que nacieron durante la campaña de 2005 contra el proyecto de Tratado Constitucional Europeo o, más recientemente, sobre el tema de las pensiones, que puedan traer estas reivindicaciones. Hay un país donde se ha creado un comité nacional que permite a los comités locales constituirse: se trata de Grecia donde se ha establecido el Comité griego contra la deuda. Así es como definen sus objetivos.¹⁰

10. Yorgos Mitralias, "Frente a la deuda: el apetito llega auditando..." 12 de abril de 2010 (www.cadtm.org/). El autor es el principal promotor del Comité griego en contra de la deuda.

AUDITORÍA DE LA DEUDA Y EJERCICIO DE LOS DERECHOS DEMOCRÁTICOS

"El primer objetivo de una auditoría es clarificar el pasado (...). ¿Qué pasó con el dinero de tal empréstito, en qué condiciones el préstamo se firmó? ¿Cuántos intereses se ha pagado, a qué tasa, qué parte del principal ha sido ya devuelto? ¿Cómo creció la deuda sin beneficio para el pueblo? ¿Qué caminos siguieron los capitales? ¿A quiénes sirvieron? ¿Cuánto fue desviado, para quién y cómo? Y también: ¿Quién ha pedido prestado y en nombre de quién? ¿Quién ha prestado y cuál ha sido su papel? ¿Cómo el Estado se ha encontrado comprometido, por qué decisión, tomada en calidad de qué? ¿Cómo las deudas privadas se convierten en "públicas"? ¿Quién ha comprometido proyectos inadecuados, quién ha empujado en ese sentido, quién se ha beneficiado? Delitos, incluso crímenes, han sido cometidos con ese dinero? ¿Por qué no se ha establecido las responsabilidades civiles, penales y administrativas?

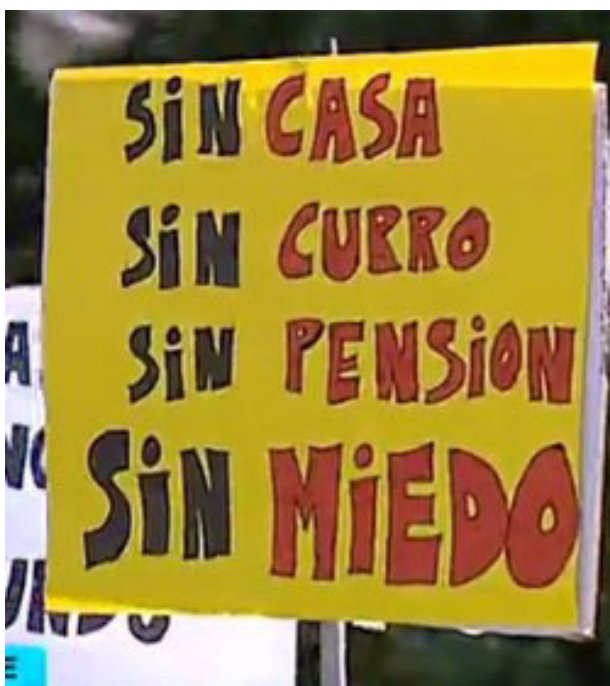
(...) Una auditoría de la deuda pública no tiene nada que ver con su caricatura que la reduce a una simple verificación de cifras realizada por contables rutinarios. Los partidarios de las auditorías citan siempre dos necesidades básicas de la sociedad: la transparencia y el control democrático del Estado y de los gobiernos por los ciudadanos. Se trata de necesidades que se refieren a derechos democráticos, completamente elementales, reconocidos por el derecho internacional, aunque constantemente violados. El derecho de los ciudadanos a observar los actos de aquellos que los gobiernan, de informarse sobre todo lo referente a su gestión, sus objetivos y motivaciones es intrínseco a la propia democracia, ya que emana del derecho fundamental de los ciudadanos a ejercer su control sobre el poder y a participar activamente en los asuntos públicos. (...) La necesidad continua de transparencia en los asuntos públicos adquiere, en la época del neoliberalismo el más salvaje y el de la corrupción desenfrenada –sin precedentes en

la historia del mundo– una enorme importancia adicional. Se convierte en una necesidad social y política completamente vital. El ejercicio de los derechos democráticos de los ciudadanos, considerados antaño como "elementales", es visto por los gobiernos casi como una declaración de guerra a su sistema por "los de abajo". Y, por supuesto, es tratada en consecuencia, de manera muy represiva (...). La auditoría de la deuda pública adquiere una dinámica socialmente beneficiosa y políticamente casi subversiva. La utilidad de una auditoría no puede reducirse únicamente a la defensa de la transparencia y la democratización de la sociedad. Va mucho más allá ya que allana el camino para los procesos que podrían revelarse extremadamente peligrosos para el poder establecido y potencialmente liberador para la inmensa mayoría de los ciudadanos! En efecto, al exigir abrir y verificar los libros contables de la deuda pública, e incluso mejor abriendo y auditando los libros, el movimiento de la auditoría ciudadana se atreve "a lo impensable": entra en la zona prohibida, en el 'sancta sanctorum' del sistema capitalista, allí donde, por definición, no se tolera ningún intruso!" (subrayado en el original).

Así entendida, la reivindicación de auditar la deuda y, especialmente, su debut de puesta en marcha a través de la creación de comités, en tanto que instancias populares donde las pruebas de la ilegitimidad serían reunidas y debatidas, constituirían una formidable herramienta de "redemocratización".¹¹

11. Por oposición a la desdemocratización nacida del neo-liberalismo, ver Wendy Brown, *Les Habits neufs de la politique mondiale*, traducción de Christine Vivier, Les Prairies ordinaires, París, 2007, así como Pierre Dardot y Christian Laval, *La nouvelle raison du monde, Essai sur la société néolibérale*, La Découverte, París, 2009, páginas 457-468. Escolta

Con respecto a los tenedores de la deuda pública, la salvaguarda del pequeño ahorro a menudo se plantea como un problema importante cuando no es como obstáculo decisivo. Ella no pondría ningún problema. En las declaraciones de impuesto directo, los bancos calculan casi al céntimo los importes asociados con las diferentes formas de ahorro de los hogares. Les serían garantizadas, ya que no representan más que una minúscula parte de las "deudas", reclamadas. La cancelación de las deudas públicas no puede evidentemente ser una medida aislada. Aquí, primero se pondrá el acento, muy brevemente, en dos aspectos. El primero es la apropiación social de los bancos y su reconfiguración como forma de restaurar sus funciones básicas de creación de formas específicas y limitadas de crédito y ponerlas al único servicio de la economía. El segundo es la reconfiguración de la fiscalidad, que debe dejar de oprimir pesadamente sobre los asalariados y las capas populares. Los sindicatos, SNUI y Sud Trésor, tienen propuestas preparadas. Igualmente importante es la utilización que se hace de los impuestos, sean recaudados a nivel nacional o local. El control democrático del uso del impuesto se ha convertido en puramente formal.



De manera más general lo que está en juego es lo definido en este documento griego, es decir, la creación de una dinámica política en la que aquellas y aquellos que han mostrado en repetidas ocasiones, una alta capacidad de movilización verían la campaña por la cancelación como una cuestión esencial que condiciona el futuro. En Francia pero también en toda Europa, los asalariados se enfrentan a problemas cruciales de empleo y de precariedad. Su solución pasa por el control social de la inversión. No se puede seguir dependiendo de las estrategias de maximización de las ganancias de las grandes empresas. La satisfacción de las necesidades sociales urgentes tiene por contexto la crisis ecológica en todas sus dimensiones. Es esencial que se base en profundas transformaciones en los modos técnicos de producción tanto en la industria como en la agricultura. La financiación estaría asegurada por el impuesto y el crédito bancario controlado. La "sobriedad energética" y la desmercantilización serían los suplementos. La liberalización de cambios, cuyo coste ambiental es enorme, constituye una base del capitalismo financiarizado. El control social de la inversión permitiría la relocalización de muchas actividades y el acortamiento de cadenas de suministro, de producción y de comercialización. La cancelación de las deudas en los países en donde la gente se movilizaría para imponerla, crearía las condiciones para una verdadera "salida de la crisis".

Aprovechar la oportunidad de un combate en un conjunto de países

La campaña contra la deuda no puede ser librada "por poder". El pueblo griego no puede llevarla a otros pueblos europeos. Las agencias de calificación no se ensañan todavía contra Francia; aquí no se sufre todavía diferencias de tasas significativas. La orden de "la deuda a honrar" no es un peso menor sobre la situación económica y social que sobre la vida política francesa. El gobierno y los dirigentes de la UMP y del Partido Socialista así como los partidos llamados centristas, repiten

día tras día que la decencia obliga a los ciudadanos a que "acepten sacrificios" para que Francia pague sus deudas. Sólo se diferencian en la manera exacta de hacerlo, sobre la mejor policy mix. La deuda obstruye el futuro, el de las clases populares, por supuesto, pero también el de la sociedad en su conjunto. Organizar la campaña por la anulación no está fuera de la capacidad del movimiento social francés. La movilización de cientos de miles de personas que tuvo lugar el otoño pasado por las pensiones, coloca a las asociaciones, los sindicatos y los partidos franceses en una situación de responsabilidad particular. La negativa de los trabajadores franceses a pagar la deuda podría ser también el apoyo internacional más eficaz que pueden prestar a los de Grecia, Portugal, Irlanda. Una campaña popular llevada a cabo por los comités por la moratoria inmediata y la auditoría de la deuda, prepararía el movimiento social para nuevos episodios de crisis financiera. Publicistas y responsables políticos que preconizan hoy la reestructuración de la deuda de Grecia e Irlanda están de acuerdo que los riesgos que destacan los opositores de esta medida son reales. La vulnerabilidad del sistema financiero europeo, incluso también el mundial, hace posible una nueva crisis. La quiebra de partes del sistema bancario no está excluida. En los países donde el pago de la deuda habrá sido cuestionado por el movimiento social, los trabajadores y los jóvenes interesados de distintas formas por las cuestiones "políticas" estarán allí preparados, por lo menos un poco.

Uno de los principales argumentos a favor de la salida del euro es que aquellos que apuestan por un movimiento social europeo persiguen una quimera. El desafío consiste en aprovechar la oportunidad para hacerlo

nacer. Muchos países se enfrentan muy duro con el problema de la deuda. Otros, lo estarán tarde o temprano. Todos están sujetos a políticas económicas y monetarias pro-cíclicas. Incluso la Confederación Europea de Sindicatos se ha visto obligada a desmarcarse de la Comisión Europea y del BCE. La oportunidad se ha creado para construir, entre los ciudadanos de los países europeos, una verdadera unión. La solución progresista no es la salida del euro. La solución es ayudar a la convergencia de las luchas sociales y políticas llevadas a cabo hoy de manera dispersa hacia el objetivo de control social democrático común de sus medios de producción e intercambio, y por tanto también del euro. "Aprovechar los bancos!" Sí, en todos los países donde el movimiento social va a tener la fuerza, sí, incluyendo el BCE en su número.

La campaña por la cancelación de las deudas públicas europeas debe acompañarse, por supuesto, por la cancelación de la deuda de los países del Sur en manos de bancos y fondos de inversión europeos. Para los pueblos de los países de Europa esta campaña es un paso obligado y también un trampolín. Paso obligado, ya que ninguna política, sea poco progresiva en el plano social como en el plano de la ecología, no puede llevarse a cabo ni ninguna gran inversión hace tanto como que continúe la sangría del servicio de los intereses. Trampolín, ya que una victoria arrancada en este campo sería un terremoto para el capitalismo mundial. La cancelación de la deuda cambiaría sustancialmente el equilibrio político de poder entre trabajo y capital. Liberaría los espíritus en "la medida de lo posible". Cuando una oportunidad como ésta se presenta, ¿no deberíamos aprovecharla?



LAS MUJERES DEL POUM

Cristina Simó

En el marco de las Jornadas de la Fundació Andreu Nin en Barcelona, Cristina Simó, nieta d'Andreu Nin e investigadora etnogràfica, realizó una exposición sobre la lucha de las mujeres del POUM y la lucha actual por la igualdad.

Antes que nada quiero agradecer el honor de hablar invitada por la Fundación Andreu Nin, con esta exposición del POUM aquí (en el Museo de Historia de Barcelona) Es para mí un hecho muy especial y que me emociona particularmente.

El tema de hoy es “Mujeres y revolución”. Contaré mi percepción sobre la situación de las mujeres en el mundo del POUM en aquel momento, y luego quisiera analizar dónde estamos ahora las mujeres y los hombres en la revolución actual hacia la igualdad.

Os quiero hablar desde un punto de vista, en parte personal y en parte desde uno de mis campos profesionales. El personal lo baso

sobre la reconstrucción de la historia de mi familia y sobre mi identificación con el feminismo. El profesional lo baso en mi trabajo sobre la violencia de género y el seguimiento de casos de mujeres maltratadas.

Si miro atrás y me pongo a pensar veo que mi linaje, como la mayoría, se explica a través de las mujeres y habla sobre todo de los hombres. Me llamo Cristina Simó, pero me podría haber llamado Cristina Nin, ya que mi abuelo paterno era Andreu Nin. Mi abuela, María Andrés, fue la primera mujer que vivió con él. Como mi padre murió cuando yo era pequeña, fue mi madre quien nos explicó lo que sabía, que no era mucho,

ya que mientras viviera Franco era mejor no saber mucho.

Por otros lares del planeta fueron desarrollando sus vidas Olga, la segunda mujer que vivió con mi abuelo, y sus hijas Ira y Nora. Cuando conseguí encontrar a Nora y a su hija Silvia fueron de nuevo las voces de las mujeres las que transmitieron. Silvia y yo, con la distancia que permite el tiempo, nos hicimos muchas preguntas sobre la revolución del 36, las mujeres, su liberación durante ese período, la actitud de los hombres ante los nuevos papeles que asumían las mujeres ... y eso lo comparábamos con lo que sabíamos de su casa y cómo nos habían educado. Veíamos que no siempre todo casaba, que nuestras madres y padres, abuelo y abuelas no siempre habían cumplido predicando con el ejemplo, aunque sí que lograron que tales experiencias fueran más real para nosotras. Somos el resultado, en gran parte, de su trabajo. Las dos sabemos que la revolución será feminista o no será.

Por otro lado mi búsqueda familiar me llevó a la Fundación Andreu Nin (FAN), o primero, mejor dicho, a Pelai Pagés (*historiador e investigador sobre el POUM*), a quien le

debo agradecer la paciencia y lo mucho que me ha enseñado. Pelai me puso en contacto con M^a Teresa Carbonell y Wilebaldo Solano (*julio de 1916–septiembre de 2010. Último secretario del POUM*). El primer encuentro en su casa es un de los días más extraordinarios de mi vida. Encontré igualmente a María, la tía Nin que me ha podido explicar un montón de cosas y me ha ayudado a entender laberintos familiares.

La FAN me permitió también conocer a Cyndi Coignard e Isabella Lorusso. He leído con especial interés sus trabajos justamente por la aportación de visión de género que dan, y por estar realizados con un método académico. A través de su trabajo he podido ver cómo era la participación de las mujeres del POUM, como fue su revolución, qué actitud tuvieron los hombres, etc. y también en la FAN he conocido a mujeres, como M^a Teresa Carbonell, Ondina Ballester, Teresa Rebull, Silvia Menéndez Cahue... He podido ver que lo que mi prima y yo habíamos deducido en el estudio de nuestra familia sobre las mujeres del POUM, correspondía con lo que encontrábamos a través de estas personas.



Ya os he dicho que no soy historiadora y que mi visión está muy matizada por mi historia personal, así que lo que expongo ahora no lo puedo corroborar con un trabajo científico como los de la Cyndi e Isabella, pero si que aplico las bases de mi feminismo del siglo XXI. Ya se sabe que el pasado se reconstruye en cada momento de forma que se pueda entender en el presente.

Mi visión de la situación de las mujeres en ese momento es la siguiente. Tanto en el POUM como en los movimientos anarquistas por fin la mujer fue tenida en cuenta y llegó a tener voz propia o casi. Se hicieron grandes avances: la mayoría de edad es un claro ejemplo. La coeducación en la escuela sería otro, y no son los únicos.

Pero la mayoría de mujeres se quedaron en la retaguardia, cubriendo puestos al que accedían porque los hombres estaban ocupados en el frente o en la vida del partido. Tened en cuenta que se atribuye un valor heroico al hecho de luchar en el frente. De las mujeres que participaron han pasado a la historia como excepción, no como norma. Incluso nos podemos plantear si Mika Etchèberè (*la única mujer que mandó un grupo de milicianos en la Guerra Civil*) hubiera comandado el grupo si su compañero Hipólito no hubiera muerto. ¿Si era tan buena comandante por qué no tuvo un batallón desde el principio? ¿Cuántas veces más que un hombre, tuvo que probar que valía y cuanta energía de más le debía costar imponerse? También nos podemos fijar en que se la conoce por el apellido de su compañero y no por el suyo, que es Feldman. Este detalle nos podría hacer reflexionar.

Creo que hay que remarcar que si hombres como mi abuelo y tantos otros, poco

conocidos, hicieron lo que hicieron, fue porque había tantas mujeres en la retaguardia y en casa, criando a las criaturas, haciendo escuelas, cocinando y lavando, preservando un lugar donde quizás se podría volver. Y esto no se considera en absoluto heroico. No quiero sacar mérito a lo que hicieron ellos, quiero dárselo a lo que hicieron ellas.

Pienso que realmente las mujeres se arregaron y que la mayoría de hombres del POUM les abrieron la puerta sinceramente. Este fue uno de los pasos más importantes hacia la gran revolución. Sin embargo no tuvieron tiempo de hacer la revolución personal, interior, que este gran cambio hacia la igualdad pide. En ese momento se escapó el hecho de que, aun invitando a las mujeres a jugar con las normas ya existentes, no se hizo un cambio profundo de las mismas, especialmente en el ámbito privado. El patrón, la regla, era el hombre, como de hecho todavía es ahora, y este es el error. Error que en aquel momento no se podía percibir y que sin lo que hicieron aquellas personas hoy seguiríamos seguramente sin detectar.

¿Recordáis lo que nos explicaba Ma Teresa Carbonell el año pasado? Nos leía un artículo del diario *Emancipación* de las mujeres del POUM, en que una mujer hablaba del comportamiento de los hombres en casa. Estos hacían la revolución en la calle pero al volver querían encontrar la cena en la mesa. Era el orden natural de las cosas que tenían integrado. Ser capaces de deshacerse de ello pedía mucha clarividencia y mucha generosidad a la hora de perder privilegios que quizás no percibían como tales.

¿DÓNDE ESTAMOS HOY?

¿Donde estamos hoy? ¿Este trabajo que hizo por nosotros esa gente, qué nos ha aportado? No podemos saber dónde hubiéramos llegado si la República no hubiera perdido la guerra, si Stalin no hubiera tenido la mano tan larga, si... si... si... Pero si podemos hacer un pequeño análisis sobre el punto en que nos encontramos, ahora, las mujeres en

la revolución hacia la igualdad, y donde están los hombres.

Por suerte las leyes han llegado muy lejos. Encontramos una cierta cuota de mujeres en puestos de poder económico, político y social. Demasiado pocas aún, es cierto. Y también nos podemos hacer la pregunta de si están después de jugar como súper campeo-

nas con las normas de los hombres. El problema es que en realidad sigue sin haber un auténtico cambio de valores. ¿Son los hombres conscientes de que este cambio de normas se debe hacer? ¿Lo somos todas las mujeres? ¿Sabemos las personas que una revolución empieza en nuestro interior y sigue, antes de salir a la calle, por nuestra casa? Creo que para eso todavía falta mucho.

Os pondré un pequeño ejemplo, muy cotidiano, que seguramente reconoceréis. En un supermercado, el sábado por la mañana, un hombre entra arrastrando un carrito y se queda mirando los pasillos de estanterías. Recorre un trozo del primer pasillo y coge un *pack* de cervezas y una bolsa de patatas fritas. Camina un trecho más, gira y recorre otro pasillo. Mira, sin ver, el montón de artículos expuestos. Después saca el móvil, y se oye que dice —«Cariño: ¿Qué quieres que compre? ... ¡Cómo no me has dejado la lista de la compra! ...»—

Parece trivial, ¿no? Analizadlo bien. Es terrible que parezca trivial. Aunque más que el hecho en sí. ¿Qué significa esta llamada en

realidad? ¿Que un hombre a los 40, o a los 30, o la edad que queráis ponerle, aún no sepa que se come en su casa durante la semana! Esta es la primera. La segunda es que de forma casi imperceptible, encuentra modo de culpar a la mujer de no haber sido suficientemente buena para dejarle la lista de la compra. La tercera es que se reafirma en su derecho de NO gestionar la logística del hogar, y recarga así a la mujer, quitándole tiempo propio. La cuarta es que él es muy bueno porque ayuda (a la mujer en un trabajo que es suyo). Y podríamos seguir encontrándole más consideraciones.

En resumen: es evidente que este hombre, que está en todos los supermercados del país, no ha hecho ninguna revolución personal (simplemente ha maquillado su actitud para ser políticamente correcto) y que la mujer que vive con él o tampoco la ha hecho, o está continuamente luchando o tira la toalla, al menos en este aspecto. La gota malaya de la llamada de cada sábado llega al desatino de la más valiente.

MICROMACHISMO

Os he puesto un ejemplo de lo que se llama *micromachismo*. Os podría poner muchos más, de muchos tipos, con el análisis correspondiente para detectar a qué creencias profundas responden, pero ahora no es el momento. Sólo hago una pequeña definición, adaptada de la que hace Luis Bonino, que es quien patentó el término: —«Los micromachismos son prácticas de dominación masculina, en la vida diaria, del orden del micro, de lo casi imperceptible, que están en los límites de la evidencia.»—. Son un amplio abanico de maniobras interpersonales que impregnan los comportamientos masculinos en el ámbito de lo cotidiano. Están cada vez más estudiados, tanto en el ámbito de la pareja, como en el resto de ámbitos sociales (laboral, político, etc.) Actualmente son una de las bases de la resistencia al cambio. Son posibles porque en su fuero interno muchos hombres, siguen sintiéndose, como norma,

con supremacía sobre la mujer. Son estas las actitudes que se deben detectar y cambiar. Es un trabajo que pide mucha sinceridad, genero-



sidad, paciencia y empatía por parte de mujeres y de hombres...

¿Por qué la igualdad entre mujeres y hombres es tan importante para esta revolución de la que tanto hablamos, la revolución que nos liberaría del capitalismo abusivo, que daría otra percepción del poder y de lo que valemos las personas? ¿Por qué el comportamiento privado de las personas puede ser tan importante, si en el ámbito público trabajan activamente, incluso dan la vida por el cambio social tan deseado? Os transcribo una cita de alguien que lo supo explicar muy bien:

«Hay que comprender que las grandes estrategias de poder se incrustan, encuentran sus condiciones de ejercicio, en micro-relaciones de poder. Designar estas micro-relaciones y denunciarlas, decir quién ha hecho qué, es una primera transformación del poder.» (Foucault)

Todos los que tenemos niños en casa hemos podido observar cómo aprenden de nosotros cosas que no les hemos enseñado. Vemos cómo adquieren pequeñas manías, comportamientos y como deducen inconscientemente los equilibrios de poder dentro de casa. Cualquier niño o niña sabe desde el primer día a quien ha de pedirle para poder conseguirlo. Por tanto, la criatura que se eduque en una familia donde se ejerzan micromachismos absorberá directamente todo lo que se infiere de estos comportamientos no igualitarios. Como no puedes dar lo que no tienes, si nunca has mamado realmente la noción de igualdad: ¿Cómo podrás

luchar por ella, aplicarla y ampliarla, dentro y fuera de casa?

Os invito, si os parece interesante, a saber más sobre los micromachismos. Curiosamente son sobre todo hombres quienes los han estudiado, hombres que quieren ser personas igualitarias y que quieren encontrar un nuevo modelo de masculinidad. Es fácil acceder a documentación: poner en el buscador de Internet "micromachismos" e iréis a parar a las páginas de Luis Bonino y, a través de él, acceder al resto. Os lo recomiendo.

Las mujeres del POUM hicieron la revolución dentro y fuera de casa. Los hombres de aquel momento, y ellas, hicieron mucho más de lo que su tiempo histórico permitía. Las mujeres de ahora tenemos que seguir revolucionándonos, sí, es evidente, recuperando los años perdidos y gracias al camino que nos abrieron. Y los hombres también lo tienen que hacer, los hombres más que nadie, porque en esto vienen con retraso, porque si no son lo suficientemente valientes para cuestionarse a sí mismos, para no hacer la llamada del sábado, si los hombres no se mueven, la lucha será estéril, no podremos. ¡Hombres, muévanse, es necesario! La lucha por la igualdad no es algo sólo de las mujeres, no hay que caer en este error. Nos incumbe por igual a vosotros y nosotras. Sin esto la revolución que esperamos no llegará nunca.

Gracias a toda la gente del POUM, y de otros ámbitos, que lucharon entonces con esta visión, y gracias a todas las personas de hoy que también lo hacen con bastante sinceridad y auto crítica. Gracias a vosotros que me habéis escuchado.

Una ficción europea

Antonio Ruiz

En tiempos de crisis es conveniente dejar volar la imaginación que nos permita dejar atrás las penas y soñar con un futuro diferente al que percibimos. Eso es lo que ha hecho nuestro colaborador escribiendo sobre una Europa ficticia... pero ya se sabe que el futuro también se construye con los sueños.

En el mes de marzo del 2039 el *Neopartido de la Europa Social* ganó sus primeras elecciones en uno de los territorios de los antiguos estados de la Unión Europea, la antigua España, ahora transformada en la Federación Ibérica de Repúblicas junto al antiguo Portugal. En poco más de dos años, se hizo con las mayorías parlamentarias y los gobiernos de los países que habían constituido el núcleo duro de la antigua Europa: Francia, Alemania y las, hoy, dos italías (la del Norte y la del Sur). Agrupaciones políticas hermanadas y asociadas dentro del *Movimiento de la Europa Social* pero no integradas orgánicamente en el *Neopartido*, también adquirieron la condición de minorías parlamentarias importantes en el País Flamenco, Valonia y Holanda. La perspectiva de reconstruir la maltrecha unidad europea se abrían de nuevo ampliamente sobre bases renovadas y muy diferentes de la antigua *Unión Europea* superburocratizada y dominada por el gran capital financiero. Incluso dentro de la fragmentada antigua Gran Bretaña que, como todo el mundo recordará, había arrastrado a Irlanda en una deriva totalmente ajena a Europa, el hundimiento económico de las décadas de los diez y los veinte, sectores de trabajadores asalariados, campesinos y pequeños industriales y comerciantes tremendamente empobrecidos, se interesaban por la nueva perspectiva comunitaria que se podía observar en el viejo continente.

Todos podemos recordar como el primer elemento, el primer ladrillo, de la antigua Unión Europea que cayó estrepitosamente fue la libre circulación de las personas. El espacio Schengen tenía los días contados desde el momento en que el nuevo y flamante gobierno conservador de Dinamarca restableció las fronteras el mes de mayo de 2011. En poco tiempo, Italia, Alemania y Francia restablecieron sus controles fronterizos sobre el tránsito de las personas y algunas mercancías en un efecto dominó y del espacio Schengen solo quedaron los controles de las “fronteras exteriores”, aquellos que frenaban, limitaban e ilegalizaban a los inmigrantes extracomunitarios (y algunos intracomunitarios). El espacio “interior” se vio rápidamente fragmentado y separado por los viejos controles fronterizos. El sueño de un “pasaporte comunitario” se vio reducido a cenizas en pocos meses.

Solo era el principio del *Gran Retroceso* que traería de nuevo el hambre, la miseria y la enfermedad masiva a una Europa pagada de sí misma, pero, ya en sus prolegómenos, cayó la primera víctima: el inmigrante i la libre circulación de personas. La propaganda demagógica de los euroescépticos de la derecha penetraba rápidamente en las capas “indígenas” más castigadas por la crisis en su versión más xenófoba. Sólo hizo falta el espaldarazo de los gobernantes con su política de restablecer las fronteras para que esa

propaganda adquiriese una credibilidad creciente.

El desastre de los recortes

Las polémicas por los “rescates” financieros de las maltrechas economías de Grecia, Portugal, España, Italia e Irlanda fueron el segundo factor que alimentó el antieuropeísmo. Paradójicamente, mientras el “norte” pensaba, o, más bien, la propaganda demagógica le “hacía pensar”, que estaba tirando dinero a la basura financiando los rescates, la imposición de políticas neoliberales de recorte del déficit público a cambio de los rescates sólo representó un empeoramiento de las perspectivas de recuperación de las débiles economías del sur europeo y un gran beneficio a corto plazo para los mercados financieros. Los planes de recorte fueron duramente contestados en el Sur mientras, en las ricas (aún) economías del Norte, los rescates eran considerados un lastre. Como en Dinamarca el gobierno conservador, de nuevo fue la ultraderecha, los “Verdaderos Finlandeses”, en éste caso, quien abrió el camino de reacción contra los rescates.

Efectivamente, en poco menos de un año o dos, durante los años 2012 y 2013, los desastrosos efectos de los “rescates”, mejor dicho, de las políticas de recorte impuestas mediante ellos, otorgaron credibilidad a las políticas autárquicas defendidas por los estatistas euroescépticos que dieron un programa político a la ola reaccionaria antieuropeísta, programa en el cual tomaba cuerpo la propaganda esperpéntica de la ultraderecha. Los efectos de unas políticas pensadas solo para que los prestamistas salvaran sus beneficios, generaron unas economías nacionales en los países del sur raquíticas, con sus reservas expoliadas por los especuladores y un presupuesto público tan raquíctico para evitar el déficit que no ayudaba nada. Los países

“rescatados” no pudieron hacer frente de ninguna manera a la segunda gran crisis financiera, la que estalló en el 2014. Como un tsunami, arrastró los despojos del tsunami anterior, el del 2008. Enfermas ya, debilitadas y enflaquecidas, con una enorme deuda pública a pesar de los continuos recortes de los déficits públicos, pobres de solemnidad en definitiva; las economías del sur europeo no pudieron resistir. El desempleo adquirió unas proporciones monstruosas, los inmigrantes fueron expulsados masivamente, los salarios cayeron en picado y se convirtieron en salarios de hambre como hacía décadas que no se veían. El empobrecimiento se generalizó masivamente.

En ese contexto, la segunda víctima política, después de las fronteras, fue la unión monetaria. El euro pasó a ser la moneda de los privilegiados. Todos los países del este y el sur europeos se salieron del sistema monetario unificado y recuperaron sus antiguas divisas. En aquellos tiempos de incertidumbre, sólo los antiguos estados parecían dar alguna protección, los estatistas euroescépticos alcanzaron su cénit. Su ascendente electoral no cesaba de crecer con mayorías cada vez más amplias. No solo en el rico norte que había salvado una parte importante de su estructura productiva del desastre, sino también en el maltrecho sur que sólo había recogido desgracias de unas políticas económicas europeas pensadas sólo para salvar los beneficios del capital financiero sin tener en cuenta las necesidades de desarrollo económico de las economías “nacionales”.

Los partidos estatistas y euroescépticos de una derecha profundamente nacionalista se hicieron con la mayoría de los gobiernos europeos y que solo veían en la vieja Unión Europea una sobreestructura burocrática, no tardaron en desmantelar de sus aspectos más políticos y institucionales. A finales de los años veinte, la Unión Europea era ya un triste recuerdo.



Ahora bien, se cuidaron de mantener, en la medida de lo posible, un mercado unificado y la libre circulación de capitales. Su fuerza política entre las arruinadas clases medias.

Las políticas “globalistas”, favorables a un incremento de la unidad política europea, reforzando su base democrática y unificando políticas impositivas, legislación social y política exterior se vieron fuertemente desprestigiadas por los desastrosos efectos de las políticas económicas antes mencionados que la población vinculaba con los gobiernos dominados por políticos educados en el “globalismo” y favorables a la Unión Europea. No se había institucionalizado suficientemente la unificación europea cuando el tsunami económico había arrastrado media Europa al Desastre económico. Sus propuestas políticas parecían “propuestas de ricos”, un “lujo” que la mayoría de los pueblos europeos preocupados por su supervivencia económica no se podían permitir. De hecho, entre todas las capas y clases sociales, las únicas real y auténticamente “globales” eran los más ricos y los más pobres, ni capital ni trabajo tenían “patria” alguna. El capitalista residente en Abu Dabi y el inmigrante desposeído eran los auténticos ciudadanos del planeta Tierra, ciudadanos globales. Pero el resto de capas sociales estaban fuertemente vinculadas y enraizadas a su existencia local.

Una Europa Social Unida

Fue años después cuando la política de autarquía económica, de retorno a los estados nacionales, de los euroescépticos mostró que, si bien había permitido una cierta estabilidad ante la traumática experiencia del Gran Retroceso, estaba muy limitada para permitir el desarrollo económico y que, en realidad constituía una camisa de fuerza que ahogaba la iniciativa económica que comenzaba a despuntar. En realidad el “retorno al Estado” solo había significado una especie de aceptación estoica del empobrecimiento general a la espera de tiempos mejores, un retroceso en toda línea y en todos los ámbitos, arte, cultura, ciencia acompañó el retorno de un mundo gris que se

creía olvidado. Fue entonces, al final del túnel, cuando nuevas capas de trabajadores surgidas de una tímida reactivación de la industria productiva comenzaron a organizar sus luchas con nuevas herramientas, con nuevas organizaciones de defensa laboral, y empezó a cuajar la idea de que otra Europa era posible. Una Europa que no estuviera cerrada por fronteras pero que tampoco fuese un gobierno burocrático al servicio de los poderes económicos como la antigua Unión Europea. La única posibilidad de una unión real era la unificación de las condiciones políticas y sociales de sus habitantes, una unión “por abajo”. Una unión así haría que la “ciudadanía europea” fuese una realidad fundamentada en la igualdad económica y política de sus habitantes. Una ciudadanía que no consistiese solo en una etiqueta añadida a su identidad nacional. Una ciudadanía que representase identidad. En la antigua Unión Europea, el dominio del gran capital financiero hizo que ese concepto de ciudadanía fuera irreal, sin fundamento, mera propaganda para cubrir la vergüenza de sus sucios negocios especulativos. De una manera natural el movimiento social de los trabajadores se coordinó rápidamente a nivel europeo. Primero entre los más próximos pero luego se extendió por todo el continente y dio como resultado un cada vez más fuerte *Movimiento de la Europa Social*, fuertemente organizado y cohesionado. Su fuerza y su programa le hicieron ganar simpatías en otras capas sociales. Su programa dio cuerpo a la concentración en la lucha por una Europa Social Unida contra las estrechas miras ideológicas y económicas de los euroescépticos.

Desde principios de los treinta, el nuevo desarrollo económico ha dado más y más fuerza al *Neopartido de la Europa Social* y sus propuesta de un desarrollo sostenible que concentre sus energías en la organización de la vida económica productiva y no en los beneficios del capital financiero, sometido a fuertes controles y reglamentaciones... no sea que la bestia despierte de nuevo. La experiencia del hundimiento de la economía norteamericana y el resurgir del sudeste asiático ha sido, en este sentido, profundamente aleccionadora.